

LOS PRINCIPIOS POLITICOS TRADICIONALES YANSI

Labana Lasay' Abar

Introducción.

Los estudios sobre las entidades políticas tradicionales del Zaire están repartidos de forma desigual¹. En efecto, algunas han sido estudiadas y son, por consiguientes, más conocidas; a otras les toca, sin embargo, hacer de pariente pobre; este es el caso de los bayansi del Kwilu².

Esta etnia, una de las más grandes de la subregión de Kwilu, no es casi conocida.

Efectivamente, hay pocos estudios sobre los diversos aspectos políticos de la sociedad tradicional yansi, y las pocas obras y artículos que se encuentran se cifien a uno de sus subgrupos, los yansi del Norte³; no tenemos conocimiento de que exista ninguna obra sobre el otro subgrupo, los yansi del Este⁴. Los artículos de los profesores GUY DE PLAEN⁵, MALEMBRE, P.⁶, MUNZADI, E.⁷ y el padre SWARTENBROECKX, S. J.⁸ no abordan más que investigaciones antropológicas y sociológicas sobre los yansi del Norte.

Las notas tienen como fin el dar a conocer los principios políticos que rigen la sociedad tradicional yansi a través de uno de los géneros orales más importantes de la tradición oral bantú: los proverbios.

El estudio de las diferentes formas de oralidad, en general, y su análisis han alcanzado durante estos últimos años un lugar central en las investigaciones literarias, históricas y jurídicas, pero aún no han sido explotados por la antropología, y especialmente por la antropología política.

El alcance político de los proverbios ha sido abordado específicamente y analizado por primera vez por el profesor LUIS BELTRAN⁹; su carácter social ha sido evocado por FAIK-NZUJI¹⁰, quien preconiza el "estudio sociológico de los proverbios"; por BERGSMA¹¹, como medio de control social, y en función de su rol en el proceso de desarrollo, bien sea como factor inhibitor en NJOH-MOUELLE¹² o como factor que lo posibilita: BON Y COLIN¹³.

A nosotros, tres razones nos indujeron a abordar el análisis de una colección de proverbios que habíamos reunido. La primera sería la de contribuir al conocimiento de la política tradicional de los yansi del Este. La segunda consiste en aportar una contribución a los estudios sobre el alcance político de la oralidad. La tercera razón es el hecho de pertenecer nosotros mismos a la etnia yansi, de la zona de Bulungu.

En un primer apartado, presentaremos a grandes rasgos el grupo etnocultural yansi. Después, hablaremos de los proverbios que constituyen en esta sociedad ágrafa de fuente más importante de los principios políticos tradicionales. Terminaremos esta exposición con la presentación de una colección de proverbios yansi relacionados con la vida política. De ahí la importancia de un croquis.

I. EL GRUPO ETNOCULTURAL YANSI DE KWILU

1. Situación geográfica e histórica

En un Kwilu compuesto de cinco zonas¹⁴, los yansi se encuentran en tres. Se trata de las zonas de Bagata, Bulungu y Masi-Masimba. Así, pues, a partir de la desembocadura Kwilu-Kwango los dominios yansi bordean la margen izquierda del Kasai, desde la confluencia con el Kamtsha hacia abajo. Esta región tiene un clima de tipo tropical con dos grandes estaciones: la seca y la de lluvias. La primera va de mediados de mayo a mediados de septiembre, y la segunda cubre el resto del año. El Kwilu se caracteriza por la existencia de bosques guineanos y de sabanas, con abundantes cursos de agua, y una flora y fauna variadas. Esta parte del Kwilu corresponde a la zona más poblada: 30 habitantes por Km² en 1959 y un área de 25.000 Km² habitada exclusivamente por los yansi. Los otros grupos etnoculturales habitan una extensión de 53.913 kilómetros cuadrados¹⁵.

El pueblo yansi se encuentra diseminado en enclaves que se alternan con los de otras etnias (los ngongo, los mbala y los hungana). La homogeneidad yansi en las zonas de Bagata y de Bulungu se explica por la existencia de agrupaciones (chefferies) total o predominantemente pobladas por los yansi en el seno de una colectividad compuesta por una o varias etnias más; algunas colectividades están exclusivamente pobladas por los yansi, como es el caso de Nkra.

2. Histórica

Preguntados acerca de la historia de su pueblo, los viejos yansi parecen no tener una idea exacta del punto de partida de su migración hacia la región que habitan hoy día¹⁶.

Estas dificultades en la localización del origen se ponen de manifiesto, sobre todo, en cuanto a la determinación del itinerario, de las etapas

de su migraciones y, especialmente, de la muerte del guía que los condujo. Sin embargo, los yansi matienen en la actualidad que partieron del reino Teke, hacia el Kwango, y más tarde hacia el Kwilu.

Según el profesor Kuyunsa Bidumu, quien en 1975, preparando su tesis doctoral, recogió datos acerca de las tradiciones locales, sería verosímil pensar que los bayansi, antes de la colonización, huyeron de los alrededores de Kinshasa hacia el interior, temerosos de la acción devastadora de los negreros que frecuentaban la costa atlántica; los ríos Kwango, Kwilu, Kasai, Wamba, Kwenge e Inzia habrían servido de vías de penetración hacia su actual ubicación.

En sus escritos sobre los yansi, el padre Swartenbroeckx sitúa el punto de partida de sus migraciones en la costa de Guinea. De ahí habrían pasado por el Gabón, el Congo y el Ubangi, para instalarse provisionalmente en la costa atlántica¹⁷.

La configuración regional actual de los yansi es el resultado de la dispersión propiciada a partir de su hogar principal en el bajo Kwilu. Esto podrá explicarse por la pérdida de autoridad del jefe sobre algún grupo que no pudo contener su ambición ante las tierras libres encontradas en esta región.

Los bayansi del Este (Niadi, Bulungu, ultra-Gobadi) parece que fueron los primeros en cruzar el Kwango. Tropezaron con el río Kwenge, donde vieron pasar a los bambunda, que, huyeron de Angola, llegaban a Kikwit, y a los basongo. Oyéndoles, parece que su historia empieza en el Kwenge.

3. La lengua

La lengua yansi pertenece a la gran familia Kongo-Kordofan, rama Niger-Kongo y grupo cultural bantú, según la clasificación GREENBERG¹⁸. En su clasificación de las lenguas bantú, GUTHRIE la clasifica en la zona B bajo las siglas B.85¹⁹. VAN BULCK sitúa al Kiyansi en la sección Noroeste, grupo Bajo-Kwilu, bajo la sigla 449²⁰.

4. Organización sociopolítica

Según la tradición oral, confirmada por los escritos* sobre los yansi en general, estos no han conocido una organización política única que englobase a todos los yansi; habría que hablar, pues, de sociedades sin Estado, o de "anarquías", según las tipologías clásicas de la antropología política. El grupo yansi pertenece al tipo B de la tipología política, que se caracteriza por la ausencia de autoridad centralizada y de aparato administrativo. Así, pues, los yansi estaban organizados políticamente en pequeñas agrupaciones independientes unas de otras, compuestas cada una de ellas por un número de pueblos casi siempre inferior a veinte.

Estas agrupaciones se organizan sobre el mismo modelo²¹. A la cabeza se encuentra el "Mbwôl" o jefe procedente de la primera familia en línea matrilineal; se le escoge entre los miembros más viejos y sabios del linaje, y preside las ceremonias sociorreligiosas. En su casa se depositan los dientes y las pieles de leopardos, los colmillos de elefante y las zarpas de las fieras. Es asistido por el "Mubial a Mbwôl" (entre primer ministro y escribano), quien es elegido, de entre los varones adultos descendientes del clan Mbwôl, por su reputación de hombre sabio. Entre los yansi se dice que el Mubial a Mbwôl es con relación al Mbwôl un "mutil" (nieto).

El papel de este primer ministro es el de servir de enlace entre el Mbwôl, a quien no siempre se puede ver, y el pueblo. Es el encargado de presentar al Mbwôl las flechas y los arcos antes de una guerra o una caza, y de recibir a los esclavos de guerra.

En la jerarquía de las entidades políticas tradicionales yansi, después del Mbwôl, vienen los "Mfum a Bwal" (jefe de pueblo), quienes administran sus respectivos pueblos en nombre del Mbwôl. Están, finalmente, los "lem du Ndwo" o "lem a Ekan" (jefes de clan).

La sucesión en el poder en cada una de estas entidades es hereditaria y se transmite de tío a sobrino, o de hermano a hermano, siempre en línea matrilineal.

Al no ser nombrado ni votado el jefe, no puede ser en principio revocado. Si se produce un abuso por su parte, el pueblo puede, todo lo más exigirle una retractación (excusas, vino de palma, etc.)

Antes de la colonización, el Mbwôl tenía capacidad para decidir sobre la vida y la muerte de sus sujetos. Sin embargo, los casos que le eran presentados pasaban al consejo de los sabios, del cual era presidente; las decisiones de este consejo eran siempre de obligado cumplimiento.

Hay que señalar el carácter discriminatorio de este consejo. En efecto, las sanciones eran de una naturaleza o de otra, según el estrato social al que se pertenecía. En lo que respecta a la estratificación social, se puede distinguir en los yansi tres estratos sociales²²:

Los miembros del clan del jefe o "Ndwomwil".

Los Bas-Nabwal", o sujetos libres.

Los esclavos, divididos en dos grupos: los "Bas-Swo" (estos eran los esclavos propiamente dichos), y los "Bas-Nzim" u hombres comprados; de estos últimos hoy en días no subsiste más que el nombre.

El origen se encontraba algunas veces en la guerra, pero lo general no era sino la consecuencia de un crimen: adulterio con una mujer de jefe, asesinato, negativa a cumplir una sanción o simple insolvencia. En este caso, la parte lesionada tomaba a una hermana o incluso la mujer del cul-

pable. Parece ser que el régimen de los esclavos fue siempre muy paternal. El esclavo era prácticamente considerado como un miembro de la familia, con la salvedad de que todo el fruto de su trabajo pasaba a manos del jefe.

Existe cierta movilidad vertical entre los dos últimos estratos señalados. Un esclavo podía ser vendido, y también este, mediante el pago de una cantidad exigida o de un pago en especie (generalmente trabajo en el campo), podía comprar su libertad. Sin embargo, la pertenencia del clan de los Mbwôl venía determinada por el nacimiento.

Entre los yansi, el poder del clan "Ndwo", "Mbil", "Ekan", se considera una "propiedad colectiva" del grupo, igual que cualquier otro bien de interés del clan, como, por ejemplo, la propiedad comunal. De lo anterior se desprenden dos consecuencias fundamentales: por un lado, la obligación de cada miembro del grupo de proteger este poder, y, por otro, la prohibición para cualquier extraño de apropiarse de su ejercicio. Por sus aplicaciones y naturaleza, el poder a nivel del clan se presenta como una institución que se impone al conjunto. Es el símbolo de la identidad de las familias, de los clanes.

El R. P. VAN WING define el clan como la colectividad de todos los descendientes, por filiación uterina de una abuela común, y que llevan el nombre de esta colectividad; comprende a todos los individuos de ambos sexos, vivos y muertos, que bien directamente de ella o bien por medio de una de sus descendientes directas libres hayan recibido la sangre de la abuela"²³.

Los miembros de un mismo clan tienen en común la tierra, los fetiches del clan, los tabúes culturales y alimenticios, las costumbres, los usos, en suma, toda una tradición ancestral, y, sobre todo, son solidarios.

El profesor Mpase²⁴ subraya cuatro componentes de esta solidaridad:

- el sentimiento de pertenencia al grupo
- el reparto;
- la reciprocidad;
- las sanciones negativas.

En la situación que describimos aquí, muchos hechos dimanaban de la historia. Solamente el espíritu se encuentra aun casi intacto. Los otros aspectos de la organización sociopolítica han sufrido los asaltos de la colonización y de la independencia, con sus diversas implicaciones. La situación resultante ha sido descrita por G. BALANDIER²⁵, que la caracteriza por:

- una desnaturalización de las unidades políticas tradicionales;
- una degradación causada por la despolitización;
- la ruptura de los sistemas tradicionales de la limitación del poder;

- la incompatibilidad de los dos sistemas de poder y de autoridad;
- la desacralización parcial del poder.

A pesar de este impacto negativo de la colonización sobre la estructura de poder de la sociedad precolonial, la solidaridad y la unidad del clan persisten como realidad aún vigente. Incluso hoy en día, en el medio tradicional muchas actividades se desarrollan bajo la égida del clan.

Acabamos de pasar revista, aunque muy brevemente, a algunos de los aspectos de la realidad sociopolítica yansi; hemos elegido precisamente aquellos que pueden esclarecer los análisis que siguen:

II. LOS PROVERBIOS: FUENTES DE CONOCIMIENTO DE LA POLÍTICA TRADICIONAL YANSI

En la sociedad tradicional yansi, no todo el mundo tenía acceso al conocimiento de los proverbios ("Bisim"). Solo algunos iniciados los sabían interpretar. Así, podían ser objeto de manipulaciones. A lo largo de las discusiones, por ejemplo, había que ser rápido y decir aquellos que eran precisos para defender los puntos de vista deseados.

Para los yansi, el proverbio no es solo una manifestación de la oralidad entre otras muchas, ya que también cumple una función cultural, moral, social y jurídica, y puede intervenir en las más diversas circunstancias.

Sin embargo, la elección de una definición de proverbio en el marco de este trabajo supone una gran dificultad a causa precisamente de la inexistencia de una definición en Kiyansi.

La definición que propone el profesor Beltrán²⁶ responde a nuestra preocupación. Define el proverbio como "un enunciado o fórmula transmitida originalmente de viva voz -oralmente- cuyo origen es anónimo, en un lenguaje alegórico, no siempre comprensible, pero fácilmente asimilable y transmisible, que utiliza un estilo conciso y condensado, que tiene casi siempre una vocación polivalente, ya que puede ser utilizado en contextos diferentes, y reconocido y aceptado por la comunidad".

Por esto el proverbio, en nuestra opinión, contiene el conjunto de nociones y de valores admitidos, de creencias y de ideologías comunes al grupo, especialmente reacias al cambio, y a través de las cuales el grupo ejerce un control sobre sus miembros, al temer estos ser marginados si lo cuestionan, hallando un apoyo en el pensamiento al que el resto de los miembros permanece fiel.

En esta primera presentación, vamos a extraer y establecer algunos principios políticos de la sociedad tradicional yansi, y lo haremos con la ayuda de un cuerpo de proverbios, seleccionados de entre una relación mucho más numerosas.

CUERPO DE PROVERBIOS

I. Poder y Autoridad

Hemos podido constatar que en la sociedad tradicional yansi se singulariza la función del detentador del poder; por ello, existe una diferencia entre las nociones de poder y de autoridad.

1. Mbur kakwa, ekan kia saal

El hombre muere, el clan permanece.
Los hombres pasan, las instituciones permanecen.

2. Bwa lifa kwa, libung lifwa kwa té

Se puede destrozarse la piragua, pero el dique permanece.
El poder de un jefe no es eterno; el trono, sí.

3. Ngo a nue, a saya nim

Un leopardo mojado parece una civeta.
A un jefe que ha perdido la autoridad se le trata como a cualquier otro ciudadano.

II. La necesidad del poder político

Aunque se trata de una sociedad desprovista de un Estado centralizado, único, la noción de anarquía es ajena a los yansi; estos proverbios lo demuestran:

4. Magniam awen, ba mpu ba sa zang

Desaparecido el gato, los ratones bailan
Cuando el jefe no está, los de abajo hacen la ley.

5. Mati ka nka bwal, nsa ti tia

El árbol al borde del sendero está lleno de cicatrices.
El que se arriesga corre gran peligro.
El que carece de protección está a merced de todos.

III. Principio de unicidad y de supremacía del poder.

6. Bwal ba mbes, midim minko mbwel mifika té

En el mismo pueblo no puede haber dos gallos.
No hay dos jefes en el mismo pueblo.

7. Matsu mefelia matu ma bel té

Las orejas no están nunca más alta que la cabeza.
Un niño pequeño debe siempre seguir los consejos de sus mayores

8. Mbur a tera a bul mbwa

En toda empresa hace falta un pionero.
Es el jefe quien primero habla y quien toma la iniciativa.

IV. La autoridad al servicio del pueblo

El jefe yansi está siempre al servicio del pueblo.

9. Mbwa ekapa, ntab makwa kefedia té

Delante del perro, la cabra no puede comerse el hueso.
El jefe no se sirve antes de dar a su pueblo.

10. Matin a mfum, matim a nda

El jefe tiene corazón de elefante.
El que asume una gran responsabilidad debe saber llevarla.

V. Condiciones requeridas para ser el titular del poder.

En la sociedad tradicional yansi el titular del poder político debía poseer ciertas cualidades, como demuestran los dos proverbios que siguen:

11. Estwa emba ke pibwa enka, kemusa enka

Un régimen de nueces cae con sus hojas.
Por sus actos será el jefe confirmado y aceptado.

12. Kadia kansun laleum, kadia ntin ntin

Comiendo muy deprisa, uno se quema siempre la lengua.
El jefe debe ser comedido y sereno.
No tomará una decisión sin previo análisis.

VI. Integración social

La idea de integración social está también presente en la cultura política tradicional, como símbolo de la unidad social y política de la comunidad:

13. Nsey eyi mba, miti minso mi mubukwel

Quemada la maleza, todos los árboles están de luto.
En una comunidad, la desgracia de uno de los miembros es la desgracia de todos.

14. Ikufukwa nzal, mbur epi kab té

Muere de hambre el que no tiene costumbre de tender la mano.
El que no tiene costumbre de ayudar, nada puede recibir de los demás.

VII. No injerencia en los asuntos internos de las entidades políticas tradicionales.

En todas las sociedades tradicionales , no faltan los proverbios referentes a las relaciones de la diferentes entidades políticas:

15. Nkôhama nzus kepebil té

Un gallo extranjero no canta.
Un extranjero no puede proclamarse jefe de otros.

16. Mbwa a mazeus kufu ti matsu

Un perro extranjero nunca mueve las orejas.
No se es jefe más que en la propia casa.

Notas:

- 1.- Es lo que se deduce de un estudio bibliográfico especializado.
- 2.- El KWILU, como entidad administrativa, es una de las tres subregiones de la Región de Bandundu (ZAIRE). Su nombre procede del río que la baña. (Cf. nota 14).
- 3.- La lengua yansi del Norte llamada comúnmente "Kiyansi de Bandundu" (ciudad), tiene al Kiboma y al Kisakata como lenguas vecinas.
- 4.- Las lenguas yansi del Este, o "Kiyansi de Bulungu", tiene las siguientes lenguas vecinas: al Este, el iding del Kamtsha; al Oeste, el Kimbala, el Hungana, el Tsamba; al Sur, el Embuun y el Piin (pindi).
- 5.- GUY DE PLAEN, "Note sur les funérailles d'un Chef Yansi", Cahiers Economiques et Sociaux, vol. 2, Kinshasa, junio, 1967, págs. 203-220; "Mariage et tension sociale", Cahiers Economiques et Sociaux (C. E. S.), vol. 4, Kinshasa, diciembre, 1977, págs. 415-458; "Rôle social de la magie et de la sorcellerie chez les Yansi", C. E. S. vol. VI, 2, Kinshasa, 1968, págs. 203-235.
- 6.- P. MALEMBRE, "La société politique yansi", C. E. S. vol. 3, 5, Núm.2, Kinshasa, junio, 1967, págs. 221-235; "Evolution du système politique yansi (1885-1960)", Tesis doctoral, Sorbona, París, 1970.
- 7.- E. MUNZADI, "Le Village Yansi", L'organisation sociale et politique chez les Yansi: Teke et Boma, Centre d'Etudes Ethnologiques, Bandundu, 1970, págs. 73-109.
- 8.- SWARTENBROECKX, S. J.: "Les Institutions matrimoniales des Bayansi du Congo". Bulletin Social Royal Belge d'Anthropologie núm.75, Bruselas, 1966, págs. 87-105.
- 9.- L. BELTRAN, "Oralidad y Política Tradicional (el Proverbio: fuente de conocimiento de la política tradicional)", Coloquio Internacional sobre Autoridad Tradicional y Moderna y Desarrollo, CEPAC, UNAZA, Lumumbashi, octubre 1980.
- 10.- C. FAIK-NZUJI, "Etude sémiologique des proverbes, Essai d'application aux proverbes luba du Kasai" Présence Universitaire, núm. 28, Léopoldville, abril-mayo 1968.
- 11.- H. M. BERGSMAN, "Tiv Proverbs as a Means of social control", Africa, XL, 2, Londres, abril, 1970, págs. 151-163.
- 12.- E. NJOH-MOUELLE, "Sagesse des proverbes et developpement", Zaïre-Afrique, núm.15,92, Kinshasa, febrero 1975, págs. 107-116.
- 13.- M. BON, y R. COLIN, "Les proverbes facteurs de developpement, Developpement & Civilisations, 41-2, París, septiembre-diciembre, 1970, págs. 83-123.
- 14.- Según el artículo 1ro. de la ley de 20 de enero de 1978, la República del Zaire está dividida, desde el punto de vista administrativo, en Regiones, Subregiones, Zonas, Colectividades y Localidades.
- 15.- H. NICOLAI, "Le kwilu, étude géographique d'une région congolaise. CEMUBAC, Bruselas, 1963, pág.27.
- 16.- Los datos expuestos tienen como fuente principal las investigaciones personales realizadas al final de abril principio de mayo de 1981, durante la preparación de este artículo.
- 17.- Un artículo del R. P. Swartenbroeckx, tratando de las migraciones yansi: "Quand l'Ubangi vint au Kwango...", Zairem, Bruselas, julio 1948, pág. 16.
- 18.- J. H. GREENBERG, "The languages of Africa", Mouton, La Haya -París, 1966, pág. 18.

- 19.- M. GUTHRIE, "Comparative Bantu", Gregg Press, Westmead, 1970, vol. III, pág. 28.
- 20.- V. Van BULCK, "Les deux cartes linguistiques du Congo Belge, Bruselas, 1952, pág. 36.
- * Véase bibliografía sobre los yansi en el anexo.
- 21.- La colonización belga y los cambios resultantes de la independencia (1960) tuvieron como consecuencia la descomposición de ciertas estructuras sociales. Por ello, la organización sociopolítica actual puede ser distinta de la que existía antes de 1885.
- 22.- Los tres nombres designan la misma realidad expresada por el profesor Munzadi en su artículo (citado).
- 23.- Van Wing, "Etudes Bakongo-Sociologie, Religion et Magie", 2a. ed., Desclée de ouvier, Bruselas, 1930, pág. 85.
- 24.- M. MPASE NSELENGA, "L'evolution de la solidarité traditionnelle en milieu rural et urbain du Zaire, le cas de Ntomba et les Basengele du Lac Mai-Mdombe, Presses Universitaires du Zaire, Kinshasa, 1974, pag. 288 y sigs.
- 25.- B. BALANDIER, "Anthropologie politique", P.U.F., París, 1967, pág. 190 y sigs.
- 26.- L. BELTRAN, "Oralidad y política tradicional" (artículo citado).